



19 SEPT Edificio Lahusen | CABA
#Consolidandoelrumbo

Discurso de Cierre del VIII Encuentro de Seguridad Privada "Consolidando el Rumbo"

Por Eduardo Aberg Cobo, Presidente de CAESBA

Estimados colegas, directivos de empresa de seguridad, Autoridades Nacionales y de las Cámaras Empresariales aquí presentes:

Hemos llegado al final de este 8vo. Encuentro de Seguridad Privada luego de desarrollar una extensa jornada de trabajo en la que, en conjunto, pudimos analizar los temas que son de sumo interés para nuestra actividad y escuchar las conclusiones arribadas en cada una de las mesas de trabajo. Espero que este Encuentro haya podido cumplir las expectativas de todos.

Como parte del Comité Organizador, aprovecho esta oportunidad que se me concede para compartirles algunas reflexiones, tomando como base las temáticas de la jornada, y que a mi entender resultan importantes para consolidar el rumbo y el futuro de nuestra querida actividad.

Resulta del conocimiento de todos el difícil contexto macroeconómico y político que atraviesa el país; sobre todo, lo desafiante que resulta para las empresas del sector convivir y desarrollar su actividad en un país tan cambiante que, en estos tiempos, lucha por encontrar el camino hacia la previsibilidad y hacia la consolidación económica y jurídica.

Todos conocemos también el complejo marco regulatorio que rige nuestra actividad. En ciertos aspectos rígido y en otros totalmente desarticulado, desactualizado y no aggiornato a la realidad del mercado, basados en criterios disímiles según la jurisdicción y muchas veces con requisitos que tienen un claro tinte recaudatorio.

A ello se le suma la falta de un sindicato único y fuerte, circunstancia que afecta principalmente a nuestros vigiladores -que carecen de tanto- y torna sumamente complejo nuestro día a día, teniendo que lidiar con distintas agrupaciones que intentan ganar protagonismo con el uso de formas de acercamiento, muchas de ellas difíciles de aceptar.

Esta es nuestra realidad y me pregunto ¿qué vamos a hacer con ella? Debemos aceptar que una responsabilidad tenemos al haber permitido que sucedan muchas de las cosas que hoy nos aquejan y ponen en peligro nuestra actividad. No hemos asumido con responsabilidad el rol que teníamos que asumir, ni generado los espacios de diálogo y consenso necesarios con las Autoridades ni entre las empresas ni con las cámaras empresariales que nuclean la actividad. La historia nos demostró con crueldad que los individualismos podrán lograr pequeñas cosas, pero los grandes cambios se logran en conjunto, con compromiso, con acciones concretas por el bien común de la actividad, con creatividad y generosidad.

Considero humildemente que es hora de que tomemos una decisión madura por el bien común de la actividad, el de nuestras empresas, nuestros vigiladores y técnicos, y por nuestros clientes.

La necesidad de que las cámaras generemos un espacio de dialogo y un temario común nos permitirá generar acuerdos esenciales, que nos permitirán concretar los desafíos y las enormes oportunidades que tenemos como industria. Juntos debemos definir un temario que incluya la necesidad de una nueva ley de seguridad privada, que sea moderna, dinámica, integradora e inclusiva; que establezca reglas de juego claras, que promueva firmemente la actividad lícita y la competencia leal, que resalte y promueva el rol colaborativo y disuasivo de nuestra actividad con el accionar de las fuerzas de seguridad pública y, sobre todo, permita elevar el estándar de los niveles de seguridad y el de todos los sectores afines a la actividad.

No podemos negar el rol que viene asumiendo la tecnología y lo importante que resulta para nuestra actividad, porque ella nos permite generar empleos de calidad y puestos de mano de obra calificada para nuestros guardias y técnicos. La inclusión de la tecnología nos permite ser más transparente y eficientes a la hora de brindar nuestros servicios a



19 SEPT Edificio Lahusen | CABA
#Consolidandoelrumbo

clientes. Detrás de las cámaras hay un guardia que toma decisiones con la información que la tecnología genera. Por eso debemos avanzar en una ley que contemple no solo las formas tradicionales de seguridad, sino que también abarque soluciones integradoras que reúnan estándares mínimos, comprendiendo los intereses de todos los actores de la industria de seguridad.

Por otra parte, es hora de que juntos ayudemos a regularizar y consolidar nuestro sindicato madre y se garanticen no sólo los derechos de nuestros trabajadores, sino también el funcionamiento y rentabilidad de nuestras empresas. Debemos modernizar nuestro Convenio Colectivo y fomentar el dialogo, proponer una reestructuración productiva y operativa, como así también encontrar herramientas a través de la negociación colectiva que nos permita atravesar las crisis y acompañar a los trabajadores. Estamos ante la oportunidad histórica de poder refundar nuestra actividad y ello depende de nosotros, de nuestra generosidad, dialogo y compromiso. Nada resultará imposible si juntos trabajamos en ese sentido.

También debemos ocuparnos de nuestros queridos guardias, quienes cada día defienden los valores de la actividad y lo intereses de nuestras empresas en los objetivos. Como empleadores, debemos tener la responsabilidad y el compromiso de instruirlos y lograr que sean mejores personas, profesionalizar su actividad, brindarles un trabajo de calidad, abonarles sueldos dignos y lograr que su trabajo y las tareas que desarrollan sean valoradas dado que, muchas veces, resultan en situaciones realmente extremas.

Es hora de que pongamos focos en nuestros clientes a quienes debemos instruir y hacerles ver los riesgos que implica contratar empresas no registradas. Muchas veces, la falta de información juega en contra de nuestros intereses y favorece a los oportunistas, a quienes nos les interesa la actividad, ni los derechos de los empleados, ni los esfuerzos de muchos, logrando bastardear -con el perdón de la expresión- esta honorable actividad.

Mucho tenemos que trabajar en este sentido y luchar por todos aquellos que se esfuerzan por hacer bien las cosas.

Por último, debemos armar una agenda con el Gobierno mucho más intensa. Ello es y será nuestro gran desafío. La articulación y el trabajo conjunto con el sector público nos permitirá avanzar en la generación de políticas públicas que mejoren la seguridad del país. Juntos tenemos que hacer valer el hecho de que nuestra actividad es uno de los rubros que más trabajo emplea en el país y, como tal, cumple un rol esencial en la sociedad capaz de generar fuentes de trabajo genuino y de calidad, aún en lugares recónditos del país. No existen datos oficiales, pero sí se estima a nivel nacional que la industria brinda trabajo a 300.000 guardias aproximadamente, computando los empleos formales e informales, excluyendo claro a los que laboran en rubros afines a la actividad. El impacto que tiene nuestra industria en la vida socio-económica del país es tremenda y no podemos darnos el lujo de omitir esta circunstancia. El Gobierno debe comprender que una articulación público – privada en materia de seguridad es necesaria. Debemos ayudarlos a que asuman y ejerzan el rol de colaborar en la formalidad de la industria, en la registración de las empresas y empleados, y evitar que castiguen a los que cumplen con inspecciones y denuncias sin sentido. El Estado debe garantizar que la actividad pueda crecer con pautas igualitarias, con reglas impositivas parejas y razonables, y debe intervenir en acciones concretas que garanticen la competencia leal. Para ello, las cámaras empresariales tienen que jugar los siguientes roles:

(i) el primero lugar, mantener nuestra presencia constante y el compromiso de ayudar a resolver las ineficiencias propias del Estado, a mejorar los esquemas de control, a participar de las mesas de trabajo internas, multi-sectoriales e multi-ministeriales, colaborando en todo aquello que haga a una mejora sustancial de la actividad;

(ii) en segundo lugar, entiendo debemos colaborar activamente con el entrecruzamiento de información de la actividad. El Estado resulta muy ineficiente en este aspecto por falta de recursos, de sistemas y procesos confiables, entre otros motivos. Nuestro rol protagónico en este aspecto traerá como consecuencia natural, una mejora en los índices de informalidad. El Estado promueve frente a la ciudadanía el derecho de acceso a la información, pero carece de iniciativa respecto de la información pública. El



19 SEPT Edificio Lahusen | CABA
#Consolidandoelrumbo

conocimiento de los datos recolectados por la Administración Pública relativos a nuestra actividad resulta vital para el sector, porque consolidados con otras fuentes oficiales generadoras de información, se logrará tener una mayor visibilidad y conciencia sobre realidad de la industria, su problemática y, sobre todo, el alcance de la informalidad. Sin ir más lejos, cruzar la cantidad de guardias habilitados -nuestras ventas- con los importes ingresados en concepto de IIBB dejaría en evidencia la gravedad de la evasión existente en la industria. Debemos poder acceder a y procesar toda esta información, para estar en condiciones de acercar y/o colaborar con propuestas de acciones reales y concretas que ayuden a eliminar la informalidad, a mejorar los controles y, con ello, mejorar todos los aspectos que he enumerado con anterioridad.

En definitiva, tenemos la posibilidad de ser pioneros en el trabajo conjunto con el Gobierno en pos del bien común, generando un fuerte impacto en un sector importante de la sociedad, permitiendo que muchos accedan a fuentes de trabajo genuinas, puedan abandonar su situación de pobreza y/o dependencia de subsidios, desarrollarse como personas y crecer como profesionales, pagar sus impuestos y que sean incluidos dentro del sistema, permitiéndoles acceder a créditos y a planes de salud, entre otras cuestiones. Dicha interacción, gestionada en forma seria y eficiente, ayudará al Estado también en la difícil tarea de devolverle a la sociedad el preciado sentido o sensación de seguridad.

Para ir terminando, no puedo dejar de resaltar con profunda emoción y esperanza que las Cámaras hayamos participado juntas de esta Jornada de trabajo en busca de consolidar el rumbo de nuestra actividad. Estoy convencido que este es el camino a seguir, porque juntos vamos a lograr grandes cosas. Debemos empezar esta nueva etapa por el principio, consolidando las cuestiones que nos unen y en las que coincidimos, para luego darle lugar a la creatividad en la búsqueda de consensos y soluciones validas en aquellos aspectos en los que podemos tener alguna diferencia. Ese será un proceso lindo

y digno de vivir, un desafío, el cual me entusiasma y espero que sea del entusiasmo de todos porque, en definitiva, es lo que le debemos a las empresas que nucleamos en nuestras Cámaras. Juntos lograremos grandes cosas, juntos podremos hacer de esta actividad, una actividad inclusiva que nos enorgullezca a todos.

Antes de cerrar, quiero hacer un pequeño homenaje de agradecimiento a todas las Autoridades Nacionales y a los presidentes de las distintas Cámaras Empresariales aquí presentes, por todo lo que hacen por la actividad. En especial, al Sr. Aquiles Gorini por todo lo que su gestión en CAESI ha aportado a la industria y al Sr. Luis Vecchi por los logros alcanzados y las enseñanzas que nos ha dejado en su paso como Presidente de CAESBA. Un gracias especial también a todos los que organizaron este evento.

Muchas gracias a todos por haber participado de este gran Encuentro de Seguridad Privada, les enviaremos por mail las conclusiones arribadas y espero que la próxima Jornada que nos reúna podamos orgullosos compartir los avances en cada uno de los puntos mencionados.

Muy buenas tardes a todos y muchísimas gracias.